

Primeros sistemas de escritura: aproximación y nociones básicas (Parte 1)

Autor: Sánchez Morote, María (Licenciada en Filología Hispánica, Profesora de Lengua Castellana y Literatura en Educación Secundaria y Bachillerato).

Público: Bachillerato de Humanidades, estudiantes de Filología. **Materia:** Lengua castellana y Literatura. **Idioma:** Español.

Título: Primeros sistemas de escritura: aproximación y nociones básicas (Parte 1).

Resumen

Este trabajo pretende ser una aproximación al concepto de escritura partiendo desde las representaciones no fonológicas (logogramas, pictogramas e ideogramas), los precedentes mesopotámicos como primeros sistemas contables, la escritura cuneiforme y la adaptación al acadio, pasando por Egipto y sus jeroglíficos y, por último señalando los sistemas logosilábicos y el alfabeto. Es evidente que no pretendemos abarcar un estudio riguroso sobre todos los conceptos antedichos, sino que nuestra intención es ofrecer una perspectiva holística del origen mismo del escribir.

Palabras clave: Palabras clave: sistemas de escritura, precedentes, cuneiforme, jeroglífico, alfabeto.

Title: First scripture systems: approach and basic notions (first part).

Abstract

This work pretends to be an approximation to the concept of writing starting from non-phonological representations (logograms, pictograms and ideograms), the Mesopotamian precedents as first accounting systems, cuneiform writing and adaptation to Akkadian, passing through Egypt and its hieroglyphs Lastly pointing out the logosyllabic systems and the alphabet. It is evident that we do not intend to cover a rigorous study on all the above mentioned concepts, but our intention is to offer a holistic perspective of the very origin of the writing.

Keywords: writing systems, precedents, cuneiform, hieroglyphic, alphabet.

Recibido 2017-03-22; Aceptado 2017-04-05; Publicado 2017-04-25; Código PD: 082072

PARTE 1

TEMA I: DEL CONCEPTO A LA ESCRITURA

Las primeras muestras de escritura primitiva aparecen en Mesopotamia (actual Iraq) en el IV milenio a.c. desde allí se expanden hacia Egipto, Elam, India y , posteriormente se desarrollan otros sistemas en China o Mesoamérica cuyo origen es desconocido. El sistema mesopotámico proviene de un arcaico sistema contable a partir de “tokens” o piezas de arcilla que funcionan como un sistema de contabilidad de bienes de las culturas prehistóricas. En cuanto a la explicación sobre el origen del lenguaje, las culturas primitivas o arcaicas le han atribuido un origen divino, asociado a la divinidad o a la mitología. Su aparición se entiende como un el surgimiento divino de un sistema ya formado o codificado utilizado por los dioses como forma de comunicación con el hombre. Es en el siglo XVIII cuando William Warburton aporta las primeras teorías sobre el origen de la escritura, para este estudioso la escritura deriva de unas primitivas formas pictóricas de carácter narrativo que se fueron simplificando hasta llegar a la abstracción. Esta teoría se mantuvo casi doscientos años sin ser cuestionada. I.J.Gelb en “A Study of Writing” continúa en la línea de Warburton sosteniendo que el primer estrato estaría constituido por los pictogramas aztecas, el segundo paso evolutivo por los jeroglíficos egipcios, y, en último término , vendría a reflejarse en los caracteres chinos.En el siglo XIX, George Friedrich Grotenfend presenta un estudio de la escritura cuneiforme persa. En 1831-1851 tenemos las investigaciones de H.C. Rawlinson. Como se ve, en este siglo proliferan las expediciones cuyos resultados son las primeras muestras cuneiformes.J.Oppert y A.H. Sayce sitúan el origen de la escritura en Babilonia y en el periodo Sumerio (II y III milenio a.c.) . En el siglo XX, Ellen S. Ogden (1910) nos habla de tres estadios: el ideograma, los valores silábicos y los valores alfabéticos. No obstante, las diferentes teorías contienen limitaciones, tal y como sostiene Willian A. Mason tras la aparición de las tablillas de Uruk. Esta excavación realizada en 1929 supone un descubrimiento de cientos de tablillas datadas en el IV milenio a.c. y están escritas con una técnica diferente a la pictográfica por lo que supone una contradicción a la teoría del siglo XVIII.Tal y como sostiene Chiera, el

lenguaje no surge de la nada, antes bien es constituyente de un proceso de evolución, del desarrollo natural del hombre. Glassner expresa, por un lado, contra la teoría de la Schmandt-Besserat acerca del origen del carácter de los “tokens” y, por otro lado, contra de la explicación como dibujos, imágenes esquemáticas o truncadas de objetos concretas. Él describe el complejo proceso de la creación de un repertorio de símbolos, de los cuales estaba la “conceptualización analítica de la realidad”; asigna los signos llamados símbolos de “marco” como una clase especial de indicadores semánticos; especifica que la extensión del repertorio de caracteres mediante el cambio de la orientación y diferentes combinaciones ocurrió no mecánicamente, pero se basaba en un conjunto de asociaciones.

Según VJ. Sanmartín – J.M. Serrano, *Historia antigua del Próximo Oriente. Egipto y Mesopotamia*, pp. 107-110. La escritura surge **como una necesidad de guardar en la memoria procesos sociales dotados de cierta complejidad. Las transacciones comerciales implican el nacimiento de un medio físico que dé cuenta de las mismas.**

La escritura se establece como medio común a todas las llamadas grandes civilizaciones antiguas: Mesopotamia, Elam, Egipto, Culturas del Indo y China. Los primeros testimonios son los correspondientes a Sumer datados dos o tres siglos antes que los testimonios gráficos egipcios que surgen de manera independiente de las mesopotámicas. Fue desde Mesopotamia desde donde la técnica se extendió a Elam para trasladarse al valle del Indo a mediados del III milenio a.C. En China, los primeros textos datan del II milenio y son autóctonos. En todas estas culturas, la evolución de la estructura interna y la evolución de la tecnología de la escritura son comunes en : 1) La transición de signos que representan esquemáticamente objetos (**pictogramas**) a la lectura de tales signos como palabras (**logogramas**), y 2) La lectura alternativa de estos logogramas como entidades fónicas sin significado semántico intrínseco (**silabogramas**).3)**Determinativos**, que llevan implícito el grupo de fenómenos en los que se inscribe la palabra.

Dentro del estadio pre lingüístico, es necesario llamar la atención sobre los pictogramas y fichas. El objetivo de estos mecanismos de codificación no consiste en fijar un mensaje lingüístico, de ahí que todavía no podamos hablar de escritura en sentido estricto, antes bien, la función principal de estos códigos es referir “cosas, sucesos”. En Mesopotamia se han constatado la existencia de lo que se han llamado “bulas”(vid tema III).**El paso de la “bula” a la “tablilla”** hace que la codificación gane en agilidad. La información que contenían las fichas insertas en la bula no es necesaria siempre que se grabaran en el exterior signos numéricos parecidos a las fichas y se sellara el documento, esto provocaba que la bula ganara perdiera peso y diámetro facilitando su manejo. El nacimiento de la “tablilla” lleva consigo la figura del escriba o “grabador de tablillas. Al estar codificado a través de la numeración y la representación esquemática su comprensión era universal puesto que no era necesaria la transcripción conceptual a lengua específica. Tras este primer estadio podemos hablar ya de escritura propiamente dicha con la aparición del logograma, es decir, con el traspaso de la cosa a la palabra de una lengua determinada. La escritura no surge como un invento, sino que surge en Mesopotamia cuando las tablillas pasan a ser un objeto para ser leído en voz alta en la lengua particular en la que se interpreta de manera que los signos anteriores (pictogramas) pasan a designar o palabras completas en una lengua concreta (logogramas).

D. Schmandt-Besserat, *Before Writing I*, pp. 1-13.

TEMA II: LAS REPRESENTACIONES NO FONOLÓGICAS: LOGOGRAMAS, PICTOGRAMAS E IDEOGRAMAS.

Ideografía – ideograma

El concepto de ideografía proviene del griego (“eidós” idea o concepto + “grafein” escribir). Este término se utiliza para referir la escritura no alfabética de diferentes tipos. Su significado literal nos lleva a un modo de escritura que consiste en la simbolización de la idea directamente diferenciándolo de la forma lingüística por la que es expresada. Se distingue del pictograma en la falta de iconos con cualidades pictográficas; y del logograma en que carece de una unívoca referencia lingüística. Dado el hecho de que su asociación no está representada por ninguna forma lingüística concreta puede ser interpretada en cualquier lengua. La mayoría de los estudiosos coinciden en destacar los jeroglíficos Egipcios o la lengua china utilizan elementos ideográficos.

La concepción sobre la escritura egipcia fue introducida por los estudiosos del oeste de Grecia, Diodorus Siculus escribió que la escritura egipcia se caracterizaba por no escribir sílabas juntas sino por representar objetos con dibujos cuyo significado metafórico queda en nuestra memoria. La noción de escritura jeroglífica consiste en la asociación de símbolos con ideas que han sobrevivido sin presentar cambio. En la escritura egipcia se refleja la escritura a partir de “determinativos” , es decir, signos clave que representan un campo semántico específico y que no pueden ser pronunciados, se dicen, por tanto, que son ideogramas.

Las investigaciones de los misioneros cristianos que viajaron a China desde Europa sostenían que caracteres chinos constituyen ideogramas puesto que cada uno representa una idea. Estudios modernos han abandonado esta teoría aunque es todavía cuestión controvertida que relaciones existen entre la representación de sus sonidos y el significado.

El término ideografía es también utilizado para en un sentido más vago para referirse tanto a semasiogramas (por ejemplo, los números) y logogramas puesto que ambos funcionan de manera conjunto junto a otras categorías en muchos sistemas de escritura como el egipcio, el maya o el acadio. En sentido estricto, el ideograma constituye un sistema no escrito pero muchos sistemas escritos contienen elementos ideográficos o ideogramas.

Logograma

Término que proviene del griego (“logos” palabra + “gramma” letra). Es un signo escrito que representa una palabra o morfema. Este término se suele utilizar alternándose con el de ideograma aunque contienen matices que los diferencian.

Los ideogramas son en sentido estricto símbolos no lingüísticos que expresan conceptos, por el contrario, los logogramas son signos que expresan unidades lingüísticas.

Los logogramas son unidades básicas de los sistemas de escritura logográfica los cuales usan el léxico como un primer nivel de representación. Como sistemas que son están caracterizados por tener un gran inventario de signos elementales que pueden ser numerados en miles, desde las palabras de una lengua son mucho más numerosas que los sonidos sin significado, es decir, que las sílabas o los fonemas. La escritura arcaica presenta diferentes grados en la escritura de logogramas, pero en sistemas plenamente desarrollados el logograma es sustituido por la escritura fonemática. Se suele citar como ejemplo el sistema de escritura chino, aunque constituye un mejor ejemplo de la escritura monosilábica. Los logogramas se pueden encontrar a veces en sistemas de escritura fonética básicos, por ejemplo: %, \$ etc.

Pictograma

Término que proviene del latín (“pictus” pintar o dibujar) y del griego (“grafein” escribir). Signo visual cuyo significado se expresa sin que la asociación sea convencional con formas lingüísticas fijas. Este término, en ocasiones, se aplica a sistemas de escritura como el egipcio, el Hittite o el maya, también al sumerio y al chino cuyos sistemas de escritura en sus formas primeras estaba constituido por símbolos que referían a objetos o acciones. En este sentido, el término refiere solo a la forma externa del sistema en vez señalar sus conexiones con el lenguaje. Aunque este término “escritura pictográfica” es utilizado, como representación visual de una lengua específica, en relación con su forma interna no constituye un sistema de escritura. Históricamente, los sistemas de signos establecieron relaciones icónicas entre dibujos y objetos, se consideran sistemas precedentes a la escritura. Los pictogramas pueden ser interpretados pero no leídos en el mismo sentido que la escritura. Los pictogramas pueden utilizarse para comunicar en diferentes contextos para comunicar información, sin embargo, su capacidad para escribir mensajes no es práctica.

Bibliografía utilizada: F. Coulmas, *The Blackwell Encyclopedia of Writing Systems*, pp. 224-225; 309; 406-407.

F. Coulmas, *The Writing Systems of the World*, pp. 17-36.

TEMA III: LOS PRECEDENTES EN MESOPOTAMIA: LOS PRIMEROS SISTEMAS CONTABLES

Coulmas llama la atención sobre un estudio realizado por Schmandt- Besserat cuyo artículo se publicó en 1978 y que llevaba por título “*The Earliest precursors of Writing*” que consistió en el estudio meticuloso de ciertos artefactos que fueron utilizados como primitivos sistemas contables en Mesopotamia y cuyo objetivo principal fue el recuento pero también **el intento de guardar la cuenta en la memoria**. Estas piezas de arcilla, también llamadas “*count stones*” se han considerado precursoras del primitivo sistema sumerio.

La relación entre la pieza de arcilla y su referente fue, en un principio, simple: una pieza para un objeto, piezas de diferentes formas se usaban para diferentes objetos. Con la finalidad de sistematizar el inventario de objetos que representaban las piezas, se guardaron en unos compartimentos de arcilla llamados “bulas”. Para asegurar que la cantidad correcta había llegado era necesario abrir el compartimento, romper la bula por lo que para evitar esto, se optó por poner la cantidad en la parte exterior de la bula. Este paso supuso que aquello que aparecía impreso en la parte de fuera del recipiente constituyera la función de signos primarios. De manera que más tarde empezó a ser menos importante el

interior hasta llegar a ser prescindible por lo que desapareció puesto que se había desarrollado una relación directa entre la impresión y el objeto.

Coulmas señala dos aspectos importantes del trabajo de Schmandt- Besserat que son de suma importancia en el desarrollo de la historia de la escritura: en primer lugar, el descubrimiento de que algunos de los pictogramas sumerios primitivos muestran una correspondencia cercana las impresiones encontradas en las bulas. Al menos 30 signos sumerios podrían presentar equivalencias con las piezas de arcilla; en segundo lugar, es importante que estas piezas primitivas presentaran números en vez de objetos concretos ya que el uso de los números como signos es una evidencia del nexo crucial entre el cálculo y el origen de la escritura.

Según VJ. Sanmartín – J.M. Serrano, *Historia antigua del Próximo Oriente. Egipto y Mesopotamia*, la escritura surge como una necesidad de guardar en la memoria procesos sociales dotados de cierta complejidad. **Las transacciones comerciales** implican el nacimiento de un medio físico que dé cuenta de las mismas.

La escritura se establece como medio común a todas las llamadas grandes civilizaciones antiguas: Mesopotamia, Elam, Egipto, Culturas del Indo y China.

Sostienen Sanmartín y Serrano que en Mesopotamia se han constatado la existencia de lo que se han llamado “bulas” y las explican de la siguiente manera: *“Pequeñas bolas de arcilla que llevan en su interior las improntas de sellos cilíndricos que contienen en su interior diversas fichas, también de arcilla. Estas fichas, de formas diferentes, constituyen series más o menos formalizadas y coherentes entre sí y son sin duda designaciones combinadas de numerales y de ciertos bienes típicos de la cultura mesopotámica, como cabezas de ganado o vasijas de cerveza”* (p. 109)

El paso de la “bula” a la “tablilla” hace que la codificación gane en agilidad. La información que contenían las fichas insertas en la bula no es necesaria siempre que se grabaran en el exterior signos numéricos parecidos a las fichas y se sellara el documento, esto provocaba que la bula ganara perdiera peso y diámetro facilitando su manejo. El nacimiento de la “tablilla” lleva consigo la figura del escriba o “grabador de tablillas”. Es curioso resaltar que al estar codificado a través de la numeración y la representación esquemática su comprensión era universal puesto que no era necesaria la transcripción conceptual a lengua específica. Tras este primer estadio podemos hablar ya de escritura propiamente dicha con la aparición del logograma, es decir, con el traspaso de la cosa a la palabra de una lengua determinada. El paso del estadio anterior a este nuevo no se produce de manera radical, antes bien, hemos de suponer la convivencia de ambos. **La escritura no surge como un invento, sino que surge en Mesopotamia cuando las tablillas pasan a ser un objeto para ser leído en voz alta en la lengua particular en la que se interpreta de manera que los signos anteriores (pictogramas) pasan a designar o palabras completas en una lengua concreta (logogramas)**. Atendiendo a los estudios arqueológicos, este proceso comienza a establecerse en Uruk en torno al 3300 ya que los documentos de esta época nos dan ya un balance de unos dos mil signos diferentes y parecen indicar que el idioma en que se leían era el sumerio cuya estructura es eminentemente monosilábica.

D. Schmandt-Besserat, en *Before Writing I*, establece una explicación sobre las “tokens” y concluye con una clasificación del estudio de las mismas que abarcan los siguientes capítulos del volumen II: Capítulo I. Plain o complex tokens. Capítulo II. Estudio de su geografía y cronología. Capítulo III. Uruk (sur de Mesopotamia) Susa(Elam) Habuba Kabira (Siria). Capítulo IV. Contexto de uso. Capítulo V. Manera de almacenar las piezas. Capítulo VI. Las tablillas impresas. El carácter social se explica en el Capítulo VII. Las tokens como código contable para recordar datos económicos. Capítulo VIII. Las “tokens” como parte de la sociedad y su impacto en el estilo de vida y capítulo IX. Evolución hasta la invención de la escritura. Del sistema de contabilidad concreto (“tokens”) al sistema de contabilidad abstracta (escritura).

BIBLIOGRAFÍA

F. Coulmas, *The Blackwell Encyclopedia of Writing Systems*, pp. 506-509.

J. Sanmartín – J.M. Serrano, *Historia antigua del Próximo Oriente. Egipto y Mesopotamia*, pp. 108-109. D. Schmandt-Besserat, *Before Writing I*, pp. 1-13.

TEMA IV: EL CUNEIFORME SUMERIO Y SU ADAPTACIÓN AL ACADIO

- Logogramas
- Fonogramas

- Determinativos
- Complementos fonéticos
- Polifonía y polilectura de los signos.

Siguiendo a Harrmann (2001) de forma paralela a la escritura segmental egipcia se produce en Mesopotamia el más antiguo silabario legible. Ninguno de los anteriores son formas puras de fonografía sino que se utilizan ideogramas que funcionan como signo- palabra o como determinativos. La forma de escritura sumeria no llegó a abandonar nunca del todo el principio básico logográfico asociado al principio de **selección léxica y la fonetización** equivalió al empleo forzoso de una modalidad fonográfica que servía para facilitar los textos escritos. En este sentido, y según el punto de vista que se adopte se puede hablar de la escritura sumeria como una escritura logográfica con un componente adicional fonográfico o a la inversa puesto que incluso en la fase tardía tanto los ideogramas como los fonogramas desempeñan un papel de igual importancia. Las numerosas referencias a la temprana fonetización de los símbolos gráficos sumerios afectan primero a transferencias de signos para escribir expresiones homófonas, la evolución de la escritura sumeria hasta el II milenio a.c. presenta cierta complejidad debido tanto a la transformación de la técnica escritoria como al cambio de nuevos signos gráficos más estilizados, los signos de escritura cuneiforme (III milenio a.c.) factores estos que afectan principalmente a la configuración externa de la escritura.

La escritura cuneiforme se ha considerado como ejemplo de la escritura silábica. Los rasgos característicos de la escritura cuneiforme en cuanto a variante de la fonografía hay que buscarlos fuera del ámbito cultural sumerio. Los copartícipes inmediatos de la cultura escrita sumeria fueron los acadios (primeros siglos del III milenio a.c.) emigrados a la zona de Mesopotamia y procedentes de regiones desérticas de la Península arábiga y de Siria, se sabe que eran semitas. Por tanto la familia lingüística es la de las lenguas afro-asiáticas, camíticas y chádicas y constituye una lengua flexiva frente al aglutinante sumerio. Ambos pueblos convivieron , aunque no siempre de forma pacífica. Los sumerios dejaron , entre otras cosas, su sistema de escritura el cual adoptaron los acadios. Estos últimos adaptaron la estructura cuneiforme a las necesidades fonéticas de su lengua, como consecuencia la escritura cuneiforme evoluciona hasta convertirse en un sistema de fonográfico. Sólo en este marco de adaptación a la estructura fonética del acadio, la escritura cuneiforme experimentó un salto evolutivo que hizo de ella un prototipo de escritura silábica. Poco después, el antiguo acadio derivó en dos dialectos : babilonio (sur) y asirio (norte). Ambos desarrollan tradiciones escritas propias con sus variedades fonéticas, gramaticales y léxicas correspondientes. Como lengua hablada, el acadio se mantuvo durante más de los milenios y medio. El sistema de escritura cuneiforme babilonio- asirio era logo-silábica por lo que a diferencia de la escritura sumeria, constituía un sistema desarrollado puesto que todas las expresiones que se reflejan como ideogramas también pueden hacerlo desde la escritura de signos silábicos, de ahí que la escritura cuneiforme acadia la escritura silábica predominó sobre la logográfica produciendo un desplazamiento del principio gráfico dominante. Además, en la modalidad de escritura acadia los signos ideográficos podían escribirse y leerse como signos silábicos. Dado que el sumerio no presenta parentesco con el acadio, se producían lecturas diferentes en aquellos casos en los que un signo ideográfico sumerio debía leerse como tal en acadio.

El papel mediador de la **cultura acadia** desempeña un papel fundamental para la cultura occidental, por ejemplo, en los testimonios encontrados en el Antiguo Testamento.

Siguiendo a F. Coulmas, *The Writing Systems of the World* (Cambridge, 1991) p. 72-90. La imaginería sumeria se basaba en pictogramas de carácter simple, compuesto principalmente de líneas rectas y estableciendo un sistema de escritura dese arriba hacia abajo. En la medida en que las tablillas pasaron de ser redondas a rectangulares cambia izquierda a derecha. La pérdida de la iconicidad provocó que el desarrollo del signo, elementos más simples formaron parte de otros más complejos a nivel interno, a nivel interno los pictogramas se fueron simplificando. Gradualmente, el valor sonoro del signo fue cobrando más importancia. Cuando este tipo de lenguaje fue adoptado por los acadios, se produce un incremento de los silabogramas cuya función era eliminar la ambigüedad significativa los tres tipos de representación del sumerio fue adaptado al acadio de la forma siguiente: la mayoría de logogramas cuya palabra se había perdido en sumerio fueron adaptados por los acadios dándole una nueva palabra. Un número sustancial de logogramas sumerios se volvieron polivalentes y de forma similar también en acadio.

En cuanto a las palabras **determinantes** muchos nombres determinantes del sumerio fueron adaptados parcialmente por el acadio pero en acadio se desarrolló un sistema silábico paralelo que especificaba al lector la terminación del verbo en vez de su significado añadiendo así un complemento fonético que desambiguaba la palabra. En cuanto a los signos

silábicos, para argumentar su sistema, los acadios crearon nuevos silabogramas usando el signo de la palabra con su valor fónico solamente.

F. Coulmas, *The Blackwell Encyclopedia of Writing Systems* (Cambridge, 1996) p. 98-105.

F. Coulmas, *The Writing Systems of the World* (Cambridge, 1991) p. 72-90.

L. Feliu, *L'escritura cuneiforme* (Barcelona 2007) p. 20-34.

J.-J. Glassner, *Écrire à Sumer. L'invention du Cunéiforme* (París 2000) 161-230.

H. Haarmann, *Historia universal de la escritura* (Madrid, 2001) p. 240-249.